

Hugo Vidal, alcalde de Curacautín:

"Los desafíos que enfrentamos exigen una convicción profunda: en esta región no sobra nadie"

Creo que la región enfrenta enormes y múltiples desafíos. Sin duda, a mi juicio, el más importante de todos es ser capaces de construir un clima de armonía y unidad que nos permita proyectarnos como una región con una visión compartida sobre nuestro futuro.

Esto implica reconocer la diversidad cultural que existe en La Araucanía, así como también las distintas formas en que sus habitantes se relacionan con la realidad y valoran su propio potencial. En ese sentido, la construcción de una identidad común como región pasa necesariamente por fortalecer el diálogo en paz, el respeto mutuo y la capacidad de encontrarnos en nuestras diferencias.

A partir de esa base, también es fundamental proyectar una imagen distinta hacia el exterior, que permita desvirtuar el estigma que hoy afecta a la región, muchas veces asociada a la violencia. El desafío no es solo construir una sociedad que se desarrolle en paz y armonía, sino también demostrar, tanto a nivel nacional como internacional, que esa realidad es posible y está en marcha.

En segundo lugar, desde el punto de vista económico, es imprescindible trabajar con decisión para generar las condiciones que permitan desplegar todo el potencial que tiene la región. Esto incluye el desarrollo del turismo, el aprovechamiento sustentable de los recursos del mar en nuestra costa y la necesaria reconversión de nuestra agricultura, con el objetivo de recuperar —desde una mirada moderna— el rol histórico de La Araucanía como el "granero de Chile".

Hoy, los nuevos rubros agrícolas nos ofrecen oportunidades concretas para insertarnos con mayor fuerza en los mercados nacionales e internacionales, agregando valor y diversificando nuestra matriz productiva.

Asimismo, existen desafíos relevantes en materia de ciencia, tecnología e innovación. La presencia de universidades en la región debiera constituir un soporte fundamental para impulsar la investigación aplicada y el desarrollo tecnológico, generando capital humano avanzado que contribuya de manera significativa al crecimiento regional.

Desde el punto de vista social, también enfrentamos importantes desafíos. En algunas comunas, el envejecimiento de la población es visto como un problema; sin embargo, yo lo entiendo como una oportunidad. Existe un enorme valor en la experiencia, el conocimiento y la vocación de aporte de nuestras personas mayores. Lo que necesitamos es generar espacios que permitan su participación activa en la sociedad, integrando esas capacidades al desarrollo de nuestros territorios.



En 2025, el flujo de turistas de nieve superó los 200.000 visitantes, convirtiendo al turismo de invierno en el motor que aporta más del 22% de los ingresos indirectos de la comuna.